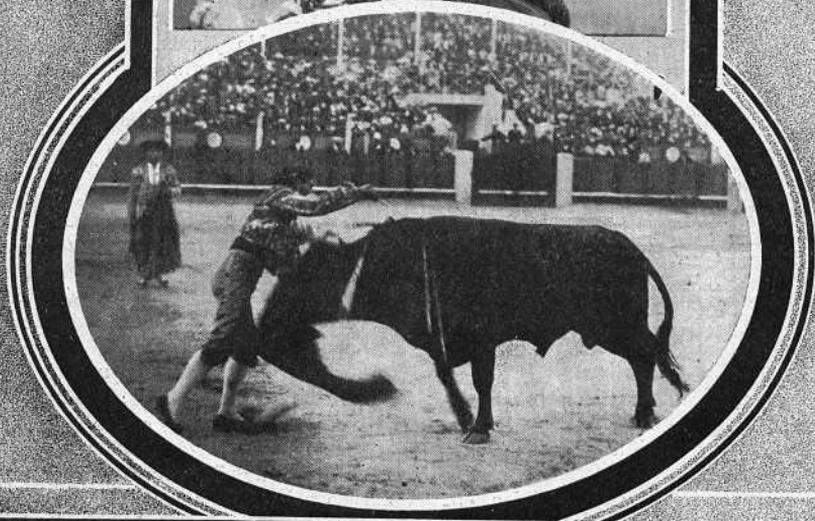


Palmas y Pitos

Semanario Taurino.



Precio:
20 céntimos.

CHATILLO DE BARACALDO
UNO DE LOS CONTADÍSIMOS NOVILLES-
: ROS VALIENTES QUE NOS QUEDAN :

AÑO III
Número 134.
11 Octubre 1915

NUESTRA PORTADA

Jerónimo Loizaga y Arana (Chatillo de Baracaldo).

Chatillo de Baracaldo nació en Baracaldo (Vizcaya), el 22 de Febrero de 1890. Desde muy joven prestó sus servicios en la fábrica de los Altos Hornos de Vizcaya, hasta que por su gran afición al toreo consiguió debutar, vistiendo el traje de luces por vez primera en la plaza de toros de Indanchu (Bilbao), el día 22 de Julio de 1913, alternando con Fortuna y Rebonzanito. En esta corrida se otorgaba un traje de luces, siéndole concedido á Chatillo, por ser el que, á juicio del jurado, obtuvo mayor éxito; tuvo una gran tarde, ganando las orejas de sus dos novillos.

En Abril de 1914 actuó en la plaza de Vista-Alegre (Bilbao), en una corrida concurso, destacándose de los demás lidiadores por su gran valentía, recibiendo, en prueba de la magnífica labor realizada, la oreja del único novillo que lidió.

Se dió á conocer del público madrileño el 25 de Abril del presente año, en la plaza de Tetuán, llevando por compañeros de lidia á Cantaritos y Agujetas. El éxito que obtuvo esta tarde fué grande, pues toreó superiormente al único novillo que pudo lidiar; cambió dos superiores pares de las cortas, siendo

cogido en el último, recibiendo una cornada en el muslo; no obstante, continuó la lidia, haciendo una gran faena y matando á su enemigo de una colosal estocada.

Restablecido ya, hizo su reaparición el día 6 de Mayo, alternando con Cocherito de Madrid y Félix Merino, obteniendo otro señaladísimo triunfo.

El 6 y 13 de Junio volvió á actuar en la plaza de Tetuán, estando en la primera superior; en la segunda fué cogido, recibiendo un puntazo en la ingle, escapando de manos de los médicos para volver á lidiar su toro, estando colosal.

El 4 de Agosto toreó en Vista-Alegre (Madrid), alternando con Machaquito de Sevilla y Boli, no pudiendo lidiar más que un toro, con gran éxito, siendo cogido al hacer un quite.

El 20 de Septiembre toreó en Tetuán, alternando con Cocherito de Madrid y Bonarillo, obteniendo otro gran éxito en su primero y siendo cogido en el segundo.

El domingo 17 toreará en Vista-Alegre, y además está en tratos con las empresas de Barcelona, Bilbao, Zaragoza y otras.

GANADEROS DE RESES BRAVAS

D. Antonio Flores (antes del duque de Praganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín* (Fideista), Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes marqués de Villamarta). Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portuga.).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Sarga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla).—Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terrones (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excelentísimo señor conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excelentísimo señor D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excelentísimo señor marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excelentísimo señor duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excelentísimo señor conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*.—Divisa morada.

Excelentísimo señor duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Hijos de D. Pablo Benjumea, Sevilla. Divisa negra
Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

PALMAS PITOS



Director artístico: Don J. Remón Vallejo.

Director literario: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 11 DE OCTUBRE DE 1915

NÚM. 134

DE ACTUALIDAD

Las de feria de Valladolid.--La de la Prensa.--La muerte del Boli y el suicidio de Pascual Bueno.

Las corridas de feria de Valladolid han estado en 1915 más animadas que nunca; la extraordinaria cosecha de cereales, unido á la excelencia del cartel, fueron motivos para que en el presente año ganara la empresa lo que no ganó alguna otra en los cuatro ó cinco lustros que lleva de existencia la plaza.

¿Las corridas respondieron á tanto entusiasmo? No, y cien veces no; faltó el elemento primordial: los toros, y, claro es que sin ellos no podía resultar bien el espectáculo.

Saltillo mandó una corrida de presentación indecente; novillos chicos, sin pitones, sin carne, y, lo que es peor, sin bravura. La corrida pasó nada más que con pequeñas protestas en algún toro, gracias á la bondad y paciencia inagotables del público vallisoletano. La corrida de Tovar también fué chica, y no hubo más que un torete bravo, el quinto; los demás, sosos como un discurso romanesco. Y, por último, los de la tercera corrida, los de Tertulino, más tiraron á mansos que á otra cosa, aunque de presentación estaban bien en general. Nuestro amigo D. Tertulino ha tenido la valentía de presentar para dicha corrida la de mayor importancia que habrá contratado en el año, un toro con los pitones arreglados tan burdamente, que se veía desde una legua. Claro está que dicho toro no se lidió.

Y vamos con los diestros: Gaona, que fué quien mejor quedó con los saltillos, ha demostrado que es un torero de altura, no sólo en esos becerros, sino con los mansos de Tertulino, que otro diestro de su categoría se hubiera negado á lidiar. Joselito y Belmonte no han hecho nada extraordinario. Estuvieron bien en un toro cada uno, y en los otros tres, sin estar mal, no satisficieron á los espectadores, que esperaban de ellos un trabajo en relación con el que al público le cuesta adquirir los billetes. Pacomio ha sido, á mi juicio, el héroe de las fiestas, por su valentía y su serenidad ante los astados; como siga así, el año que viene se coloca en el cuarto ó quinto lugar de los matadores de

toros. Y *Algabeño II*, en el único que mató, muy bien en todo.

Pensaba ocuparme detenidamente de la organización de la corrida de la Prensa de Valladolid. Pero ya está el asunto anticuado, y, como triunfaron los organizadores, no quiero amargarles el éxito.

Únicamente diré, que de sobra saben los compañeros, que si alguno de la empresa ó de fuera de ella puso chinitas, fué por las incorrecciones que alguno cometió, y que no quiero ni recordar.

Respecto al triunfo, mucha parte fué de la Prensa; pero la mayor fué de las bellísimas muchachas, que, á medias con el sol, llevaron al público. Porque no me negarán ustedes que los bueyes de Veragua no dan ya una peseta ni en Valladolid ni en Sevilla; y que los matadores, salvo Zarco (á quien por cierto han confundido con Carpio los revisteros del *Diario* y el *Norte*), bien pocos alicientes tenían para ese público.

Manolete dice en su reseña que la plaza se llenó, mientras que *El de tanda* asegura que hubo claros en los tendidos 2 y 7 y en las localidades altas. Claro que eso lo mismo da; lo principal es que hayan sacado varios miles de pesetas para la benéfica institución, de lo que me alegraré con toda el alma.

Y para terminar, querido *Manolete*, estás equivocando al decir que lo que no haga la Prensa no lo hace nadie.

Todos hemos criticado á Agustín Herrera cuando afirmó que la Prensa no valía para nada, porque esto no es exacto; pero tampoco hay que creerse que ella lo es todo. Y para concluir: sé que algunos periodistas han dicho que, como yo estrene alguna obra en Valladolid este invierno, se van á cobrar el que ahora no les haya dado la razón hasta cuando no la tenían. Me tienen en absoluto sin cuidado esas pequeñas venganzas, y desde ahora ruego á los descontentos me reti-

ren su protección y supriman los bombos que me venían adjudicando.

Como el simpático *A B C* dió noticia de la muerte del *Boli*, y aún no la ha rectificado, les diré á ustedes que dicho novillero no ha muerto y continúa algo mejor de su grave cogida.

El martes 5 trató de suicidarse, con sublimado, el novillero Pascual Bueno, debido á encontrarse sin recursos.

Eso es para que vean los jóvenes aprendices y los tauróforos que si en el toreo hay *Bombitas*, *Guerritas* y *Machaquitos*, en cambio no faltan *Pepe-Hillos* y *Buenos*.
DON PEPE.

LO PROMETIDO ES DEUDA (CONTINUACIÓN)

¡Por Dios vivo, que es penosa y difícil á mis fuerzas la tarea que voluntariamente me impuse! Pero animado por mis buenos amigos, que ven en estos modestos trabajos lo que verdaderamente no tienen, continuo.

¡Que la tierra, la opinión y la crítica me sean leves! Hoy voy á dar "un toquecito" á la prueba de caballos, por ser una de las primeras operaciones de la taurina fiesta, y de las más principales, pues de la poca ó mucha escrupulosidad con que se realice (hoy con ninguna) depende el total éxito de la suerte de varas, y por ende el de todas las restantes.

Me explicaré.

Esta es una operación que está casi en desuso, porque verificarla en la forma que se hace resulta más bien una pura fórmula, y no una necesidad imprescindible como lo es.

Los que practican hoy la prueba son los monos; que los habrá muy inteligentes no lo dudo, pero que no es posible puedan saber el gusto y costumbres del lidiador que ha de montar luego el caballo. Así, pues, esta forma de hacer la prueba es tan deficiente, que más valía no hacerla de ninguna, pues para el resultado que produce es lo mismo.

Ellos dicen que es que no tienen tiempo, porque á lo mejor llegan de un punto á otro con el tiempo casi escaso para vestirse... y digo yo que no es por esa causa la mayoría de las veces, sino porque, como ganan poco, no pueden ser, es decir, no les conviene ser exigentes por no perder la gratificación del asentista de caballos, y admiten como buenos todos los que les presentan.

Esto no quiere decir que todos hagan lo mismo; pero... sí lo hacen la mayoría; unos por costumbre, otros por vicio, y los más por necesidad.

Por una ú otra causa lo cierto es que no se lleva a efecto como el arte manda, redundando en perjuicio, no sólo de ellos y de la brillantez de la fiesta, sino también en perjuicio del contratista de caballos.

Y si no, ¿quién no ha visto muchas veces, al salir un toro bravo y de poder, suscitarse frecuentes y agrias disputas entre el asentista y los picadores, llegando hasta el extremo de negarse á montar los caballos por no creerlos con las necesarias condiciones, y hasta terminar por venir á las manos, como ocurrió el 19 del pasado en la Plaza de Vista-Alegre?

Esto no debe continuar así.

Los caballos de picar han de tener una alzada de un metro cuarenta y cinco milímetros, bien presentados, sanos y fuertes de los cuartos traseros para que puedan aguantar la acometida de la res; buen mando, ligereza de movimientos y que den el paso atrás. (Esto sobre todo para enmendarse.)

Por lo tanto, á la hora de la prueba debe, y es obli-

gación de uno de los espadas, asistir á ella; al más antiguo le corresponde, como asimismo un delegado de la autoridad, todos los picadores anunciados, los veterinarios, el contratista de caballos y mozos de plaza.

A esto dice la tauromaquia del Guerra. "Antes de comenzar la prueba debe el contratista presentar en las cuadradas el número de caballos que se marquen en el contrato ó reglamento para su reconocimiento por los veedores, quienes los darán por aptos para la prueba si tienen la marca exigida y la salubridad necesaria.

Inmediatamente después, á una hora convenida, los picadores probarán las condiciones de los caballos, escogiendo para picar tres de primera y dos ó tres de los llamados de comunidad.

Reconocidos y probados los caballos, se procederá á su reseña y marca, con objeto de que al comenzar la corrida no se susciten reparos y disputas que tiendan á retardar la salida de cualquier jinete, y, por lo tanto, á entorpecer en lo más mínimo la marcha regular del espectáculo, dando origen á la impaciencia del público ó á que los toros codiciosos se enfrién, perdiendo esa bravura tan precisa para el lucimiento de la suerte de varas. Practicada la reseña y reconocimiento, los profesores veterinarios extenderán las certificaciones correspondientes, entregándose una de ellas al delegado de la autoridad encargado del turno de salida que ha de tener cada picador."

Aún hay otras cosas de muchísima trascendencia, y en las que deben parar mucho su atención los veterinarios, entre otras las de examinar escrupulosamente las condiciones sanitarias de los caballos, desechando sin ningún género de dudas á aquellos que padezcan alguna enfermedad contagiosa, como el tétano, el muermo, etc., etc., pues en caso desgraciado de cogida, estando impregnada el asta del toro con sangre de uno de estos animales, inocular los gérmenes de esas horribles enfermedades al torero en el fatal momento de ser herido.

Acuérdense de Antonio Sánchez "El Tato" y de "el Bebe", que ambos perdieron una pierna por esta causa.

Tampoco debe ser admitido el caballo que padezca "vértigo", pues no pudiendo ser gobernado por el jinete toda suerte que intente hacer con él le resultará por fuerza deslucida, encima de ir con el alma en un hilo, puesto que tiene que luchar con dos animales á un tiempo, imposibles de vencer por la fuerza, de cuya lucha lo mejor que puede sacar es una cornada ó un porrazo.

El "Manual del aficionado" publicado por este semanario dice sobre este particular:

"Los picadores deben probar los caballos el día antes de la corrida, y elegir los que van á utilizar y marcar-

les, con objeto de que una vez comenzada la lidia no se suspenda ésta ni un momento porque un picador salga mal montado y no pueda cumplir con su deber á satisfacción del público.”

¿Está claramente demostrado que estos “diestros” cuando hacen el ridículo en la Plaza, al salir montados en esos miserables solipedos, chiquitos, esmirriados, y que no pueden sustentar, no solamente el peso del jinete, sino el de sus años y alifafes... sólo es culpa de ellos?

¿Está demostrado que cuando salen asimismo, en caballos, sin alzada, inútiles de los cuartost raseros, enfermos, locos, completamente inservibles para entender con la pujanza y fiereza de las reses, en perjuicio suyo y del arte... es culpa de ellos?

¡Sí! ¡Indudablemente!

¡Pues duro con él!

(SE CONTINUARA).

JOSE RIVERA BALLESTER

Muchas gracias.

Agradecemos en el alma las felicitaciones que muchos amigos de Barcelona y Sevilla han dirigido á nuestro querido Director por el éxito de *La Escuela de Venus*, que se ha estrenado, con un triunfo enorme, en el Duque, de Sevilla, y en los teatros Cómico y Nuevo, de Barcelona, donde se sigue haciendo tres y cuatro veces al día.

Un millón de gracias también á las Prensas barcelonesa y sevillana por los inmerecidos bombos dedicados á dicha obra, de los cuales puede servir de muestra lo que dijo *El Liberal* de Sevilla, y que reproducimos á continuación:

“En segunda sección tuvo lugar el estreno del pasatiempo cómico-lírico en un acto y cuatro cuadros, original de los Sres. González Lara y Casado, música del maestro Millán, “La escuela de Venus”.

A dicho acto asistió uno de los autores: el señor González Lara.

Se trata de una revista más, y acierto, y no escaso, han tenido los autores en el desarrollo de la misma, dado lo resobada que se encuentra la especialidad y lo difícil que resulta presentar algo nuevo.

La obra es de gran visualidad, agradable y entretenida, encontrándose pletórica de movidas escenas y salpimentada de chistes de excelente resultado; algunos de subido color, pero presentados finamente y con gran oportunidad, obteniendo aplausos.

Por lo demás, preséntese un hermoso decorado, como lo es el que nos ha ofrecido el reputado escenógrafo Sr. Martínez Mollá; cuéntese con actores de exquisita vis cómica, como los Sres. Latorre, Morillo y Martín; vístanse varias artistas “de abrigo”, como la Srta. Belenguer, ponga por “mac-ferland”, con trajes descargaditos, y agréguese, amén de otras particularidades, una partitura alegre, movida, juguetona, con números bonitos y de inspi-

ración fácil y fecunda, é iremos al éxito sin disputa alguna; un éxito franco, verdad, como el obtenido anoche.

Factores complementarios son, sin género de duda, la textura del público (y anoche estaba por completo de buenas) y el deseo por parte del mismo de volver á presenciar su favorito espectáculo después de la veraniega abstinencia.

De todo ello resultó que los aplausos fuesen nutridísimos durante toda la representación y que al terminarse la misma se levantara la cortina varias veces, saliendo á recoger las palmas el Sr. González Lara, á quien felicitamos, así como á sus “coautores”.

Detallando un tanto, diremos que fué acogida con una ovación de simpatía á su presentación la señorita Suárez, así como el Sr. González (Valentín).

De la música ya hemos dicho algo, agregando que se repitieron, á instancia del público, una delicada aria con coro, titulada del “Amor platónico”, á cargo de la Srta. Amorós, y un original dúo cantado por la Srta. Suárez y el Sr. González, que es por todo extremo alegre y muy bonito.

También obtuvo muchos aplausos el Sr. Morillo caracterizando á un popularísimo astro taurino.

La apoteosis resultó de igual modo de gran visualidad.

En esta obra nos demostró la Srta. Blanca Suárez ser una tiple cómica completa; alegre, desenvuelta, simpática por extremo y cantando muy bien. En breve llegará á ser la favorita del público.

En resumen: el estreno, un gran éxito para todos.”

Y ya que hablamos de teatros, diremos que en Buenos Aires se ha estrenado, con gran éxito, la comedia en tres actos *Las alondras*, también original de nuestro estimado director.

¿Una oreja en Sevilla?

A mis compañeros y paisanos «A. N. Drés»
y «Don Criterio».

Me causa indignación, y no lo creo; se llame Terremoto ó Maravilla, no debiera la plaza de Sevilla seguir las bufonadas del toreo.

Ya tiene esa afición igual recreo que cualquiera lugar, suburbio ó villa, donde otorga un alcalde monterilla orejas á medidas del deseo.

Ya la cuna del arte, do Guerrita, en unión de Reverte y de Bombita, tuvieron muchas tardes colosales,

se rinde ante una “clac” poco sensata; ya puede, como el burro de reata, seguir por do la lleven los ronzales.

PACO PICA-POCO.

PEDID ANÍS BALLESTEROS
T. LÓPEZ CORDONCILLO ZARAGOZA

LA DEL MONTEPIÓ

¡VIVA BELMONTE!

A Ricardo Torres (antes Bombita).

El día 7 de Octubre de 1915 se lidiaron seis bichos de Concha y Sierra por las cuadrillas de Pastor, Joselito y Belmonte.

Como la corrida fué á beneficio del Montepío de Toreros, creación del gran artista, del hombre valeroso, de Ricardo Torres, á él, que presencié la fiesta, le brindo las presentes líneas, como recuerdo á la perdurable obra que en beneficio de sus compañeros realizó.

Ricardo vió, orgulloso de su triunfo, la fiesta, como un capitalista que es. ¿Te acuerdas de las almohadillas que cuando ibas herido te tiraron unos cafres? Pues ya ves, Ricardo; apenas han pasado unos días, como quien dice, y no almohadillas, sino tomatazos, pedradas y bofetadas han caído sobre el infeliz que pretendió eclipsarte, cuyo apogeo ha durado menos que una siesta. ¡Así es la vida!

Pero no nos entristezcamos, que hoy repican á gloria las campanas de la catedral del arte. Belmonte, Juan Belmonte, ha realizado una de sus faenas portentosas.

Ya dudaba todo el mundo del trianero; porque con dos toros de Miura con dos arrobas de pitones no había estado colosal el otro día, ya se comenzó á decir: es claro, como ya tiene dinero, no es el de antes; ya no se arrima; como siga así, pronto se va al montón. Y es que Belmonte es tan grande, que con estar bien á secas no satisface. La gente, ¡pobrecita!, desea que Juan sea siempre, en todo momento, el Belmonte famoso; Belmonte no es el mejor, sino el único; y en cuanto desciende de la inmortalidad, hasta sus partidarios se meten con él; quieren que sin cesar dé la nota sublime, y esto no puede hacerlo nadie.

Pues el jueves le tocó de primeras un toro chorrado y cornalón. Juan, que vió al público de uñas, toreó muy valiente con capa y muleta, logrando que, con media estocada arriba y un descabello, parte del público se pasara ya á su bando. Y salió el último, un toro negro, jirón y bien armado. Belmonte, de salida, le recetó unas verónicas de esas de fenómeno, de las auténticas, de las incopiabiles; un farol divino y media verónica indescriptible. Los tres maestros hicieron quites lucidos, y, después que Calderón y "Pinturas" banderillaron al de la viuda, pésimamente, salió Juan dispuesto á demostrar al público que millón más ó menos no ha de cambiarle de modo de ser. Y dió un ayudado, templando como una buena madre, y un natural enor-

me y uno de pecho desconcertante, brutal..., y una de las veces se arrodilló de espaldas al bicho y en su misma cara; y así citó con insistencia para un pase..., y otra vez, en un desarme, se metió entre los cuernos á coger la muleta y el estoque, como si el peligro fuese una quimera... ¿A qué seguir? Un pinchazo, media atravesada y una honda alta, entrando siempre colosalmente, valieron á Juan una ensordecedora ovación, muchas peticiones de oreja y salir en hombros por la puerta grande.

¡Creo en Belmonte, dios y artista verdadero!

Pastor tuvo una tarde excelente. En su primero, que, como el sexto, fué un gran toro, realizó una lucida faena, llegando hasta la cara con la muleta plegada y ejecutando superiores pases, todos con la zurda. Media atravesada, y ovación y vuelta al ruedo. En el cuarto, negro y bronco, pasó á la defensiva y enterró el estoque hasta lo colorado, un poquitín contrario. Gran ovación.

A Joselito no le salió dicho día su toro, y por eso quedó mucho más bajo que sus compañeros. En el segundo hizo una faena inteligente, para un pinchazo, media barrenando, un intento y un descabello. (Palmas y pitos.) El quinto fué protestado por el público, debido á su insignificancia y á su mucha debilidad, pues se caía con harta frecuencia. La lidia se realizó en medio de una bronca de órdago á la grande, por lo que al salir Joselito á matar, desanimado, dió de cualquier manera dos pases y tiró á abreviar, cosa que no logró, pues necesitó cuatro pinchazos malos, siempre perfilado fuera del pitón, y dos intentos para que doblara. (Pitos.)

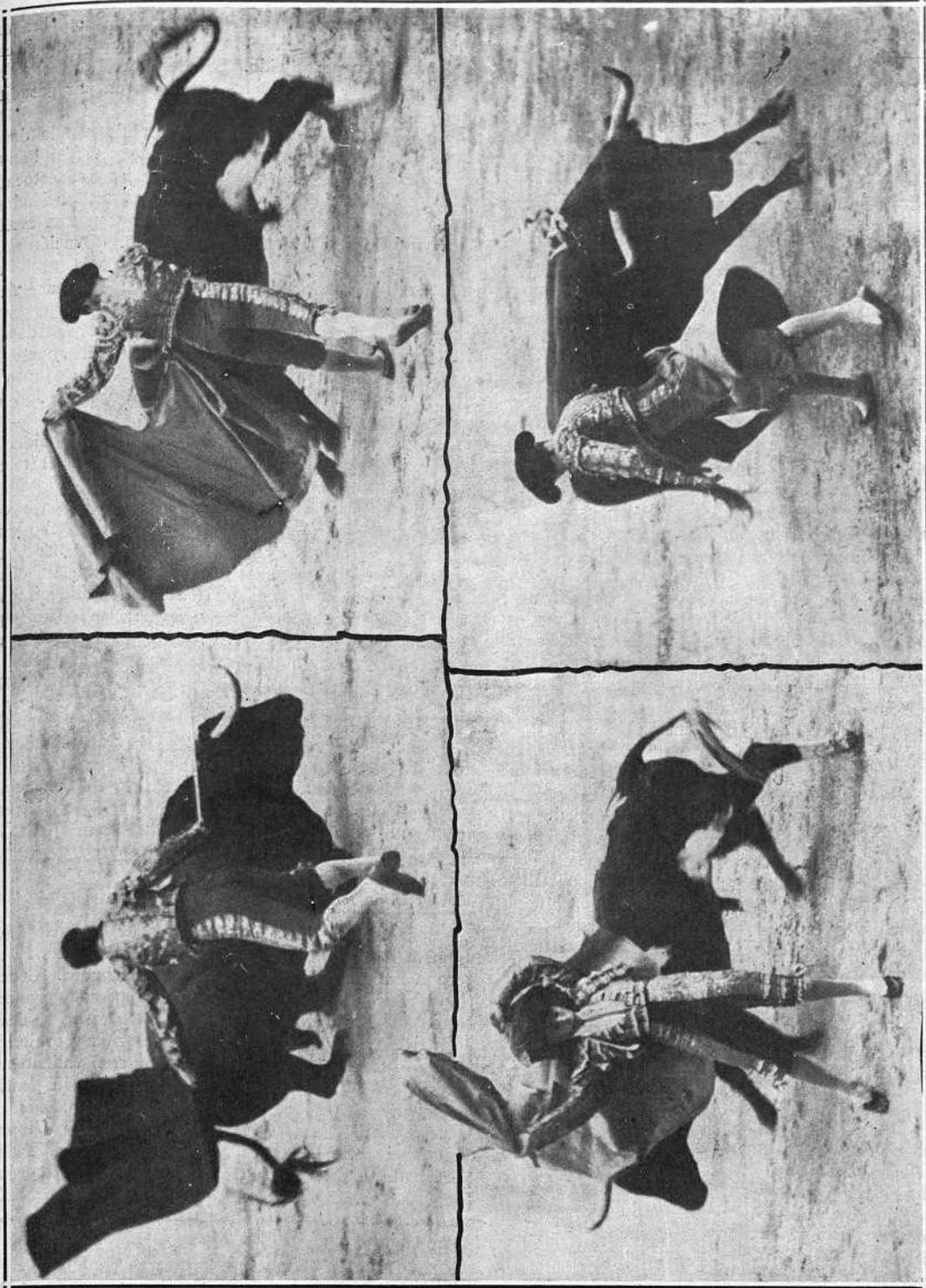
¿Ven ustedes cómo cuando no hay material ni Joselito ni San Joselito hacen nada?

Y conste que el otro día, el de los miuras, Joselito, á pesar de su sabiduría, no supo ni pudo dominar á un torillo de Medina Garvey, bravo é infeliz, que no tenía más defecto que ser un poco nervioso. Digo esto para que algunos no saquen á cuento más de lo debido la sabiduría de José, que la tiene, eso es verdad, pero no hasta el punto que se figuran sus adoradores.

De modo que quedamos en que Belmonte sigue siendo Belmonte. Y que en cuanto le sale, no su toro, sino un toro, grande ó chico, con pitones ó sin ellos, pero que embiste, borrados todos los hermanos, pero que embiste, borrados todos, desde los hermanos Palomo, hasta el "Algabeño II", que creo que

DON PEPE





De la corrida del Montepío.—Belmonte en una de sus verónicas incopiables y en un farol en el toro del alboroto. El propio Juan en un artístico recorte al primer "mogoncete" (que le correspondió).—*Fots. Serrano.*

≡ De las corridas de ayer ≡

MADRID

11 de Octubre.

Cuatro pavos y dos torillos.—Cogida de Torquito.—Vizcaya y Galicia.

Seis del marqués de Guadales para Cocherito de Bilbao, Torquito y Celita. Dos bilbainos y un gallego.

Entrada mediana.

Primero.—“Medianoche”, negro bragao, afilado de defensas... pero que ni embiste ni hace cosas de toro, sino de buey mansurrón y tonto.

El santo acoso se impone, y, á pesar de ello, el buey casi toma las de reglamento.

Un buen par de Muñagorri.

Cochero (marrón y oro) brinda brevisimo y toma al buey con la derecha; hay dos formidables pases de pecho, para un pinchazo entrando bien; más pases y una atravesadilla que se ahonda.

No se podía hacer más on aquel enorme pavo.

Muchas palmas.

Segundo.—“Cararrosa”, negro mulato, bragao, con trazas de mona, al que veroniquea Torquito en dos tiempos.

Los picadores rivalizan en marronazos y puyazos en los bajos. Y la Cárcel Modelo, sin inquilinos.

Los banderilleros muy mal.

Torquito (tabaco y oro) se acerca con mucha temeridad y escasa pupila, resultando zarandeado una vez, y otra empitonado y volteado, pasando á la enfermería en brazos de las asistencias. Cocherito quiere vengar á su paisano y pasa breve—intercalando dos pases rodilla en tierra y un molinete—, para una estocada traserilla, entrando con muchos redaños. (Ovación.) Vuelve, sufre n desarme, pincha sin soltar por arrancársele el toro—la faena se hace un tanto pesadita—, y larga una de travesía, acostándose el bicho.

Tercero.—“Algabeño”, cárdeno bragao, gordo y, ¡ay!, tan manso como sus hermanos. Celita veroniquea al buey sin lograr lucirse.

No entra al acoso y los chicos le tuestan el morrillo.

Celita (perla y oro) se lía, valiente y bravo, con el buey, siempre de cerca, aunque algo embarulladito; pero haciendo la faena bastante pesada, para un estocozazo contrario, tirándose con coraje; saca el estoque con una banderilla y descabella al cuarto golpe, dejando clavada el arma. Hay silba al buey.

Cuarto.—“Baratero”, berrendo en negro, largo y, ¡otra vez ay!, buey de carreta, á juzgar por la escasa intención con que acomete á los peones, que tienen que meterle los capotes entre los cuernos, ¡y ni aún con eso!

La bronca es formidable. ¡A buena hora! ¡Qué público tan bueno y tan candoroso!

Topando, toma el buey unos puyazos, librándose del fuego por la benevolencia del público y la tranquilidad del presidente. Conste que todo esto pasa en la “catedral” del toreo.

Hay dos buenos pares de Sánchez Mejías.

Cocherito muletea desconfiado, sin que el manso haga si no es huir y atizar sus tarascadas, y despacha tirándose al gollete, estando entablarado el morlaco. Nada más que cuatro veces lo levanta el puntillero.

Quinto.—“Hocicón”, negro entrepelao, con bragas, al que lancea en los medios Cocherito, perdiendo el capote y saliendo perseguido. Los del palo, ful.

Cochero toma los rehiletos y cuarteá un par pasadito y desigualito.

Después brinda al 7 y empieza pasando con la derecha, toca el pitón, larga dos molinetes, da un bonito pase cambiando de mano la franela, atiza una estocada corta que escupe el bicho; vuelve á pasar, haciéndose la cosa un poco pesadita, y terminando con una arriba algo tendida, de la que rueda el toro. (Ovación.)

Sexto.—“Volador”, cárdeno bragao, apretadito de pitones, al que lancea muy bien Celita; éste hace después dos bonitos quites, adornándose.

Sin embargo, en una caída de un picador, al descubrirlo, pierde las palmas ganadas antes. El jinete se libró de una cornada por haberse caído el toro junto al caballo, sin que Cela aprovechara la oportunidad de hallarse bien cerca.

Después banderillea, quebrando un par magnífico y aguantando mecha. (Ovación.) Rivera cierra el tercio con un par muy bonito.

Cela empieza la faena dando el primer pase con las dos rodillas en tierra; sigue con dos de pecho y un molinete; larga un metisaca y resulta arrollado, cayendo en la cara, metiendo Cocherito oportunísimo el capote. (Gran ovación á Cástor.) Sigue el galleguito valiente, y, tirándose por derecho, agarra un volapié que hace cisco al toro. (Ovación y corte de oreja. Los capitalistas sacan en hombros á Celita, por la puerta de Madrid.)

EL TIO PACO

La corrida de mañana.

A beneficio y como despedida del antiguo matador de toros Cayetano Leal (Pepe-Hillo), se lidiarán siete toros del duque de Veragua, por el propio beneficiado, Pastor, Malla, Punteret, Celita, Gallito y Saleri II, banderilleando el primer toro Saleri y Mazzantinito.

VISTA ALEGRE

La entrada, regular. Los novillos de Bañuelos, bien presentados, con tipo y pitones. Cumplieron bien. El tercero fué fogueado. Vernia bien en el primero. Al cuarto lo mató de una estocada entera, entrando valiente. (Palmas.) Gavira, después de una buena faena, despenó á su primero de una superior. (Ovación y oreja.) En el quinto toreó dec apa muy bien, muleteó valientemente y lo mató de media en lo alto ue mató sin puntilla. También cortó la oreja. Machaquito II se deshizo del tercero de una estocada y varios intentos, y del sexto de dos pinchazos buenos y media delantera. Palmas

Picando, nadie, y con los palos Morato y Negrón.

CHETE CHICO

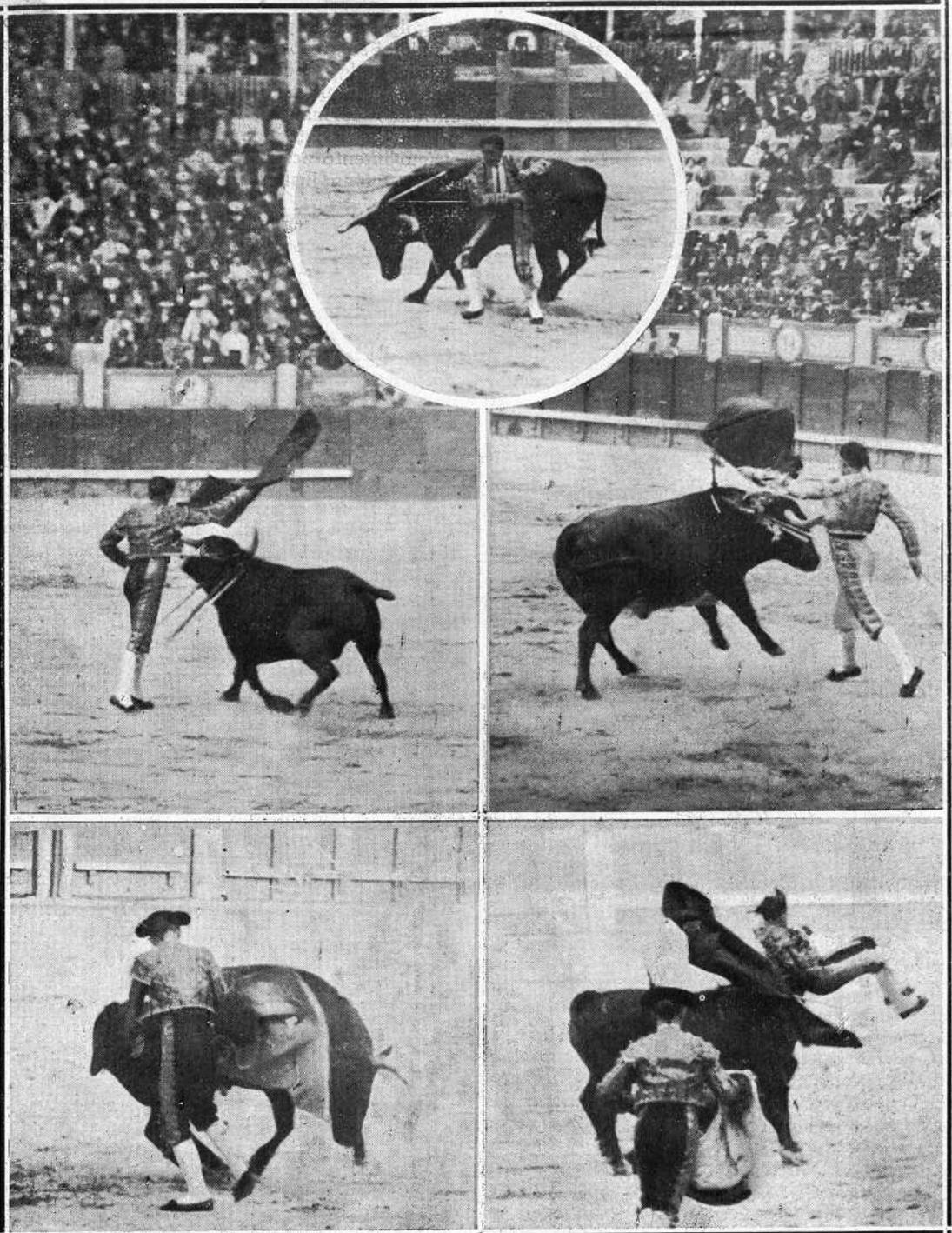
TETUÁN

Los toros de Bertólez, bien presentados. Pascual Bueno, bien en todo. Posadero, endéble y apático. Crespi, debutante, dejó mucho que desear.

La entrada, regular.

PICA MENOS

De la corrida de ayer en Madrid.



Cocherito en un molinete.—El mismo pasando de muleta.—Celita en el tercero.—Torquito en media verónica.—Cogida de Torquito.

DÍA 28

Una tomadura de cabello.

Acabamos de abandonar el circo taurino, y nuestra indignación es grande. Hemos visto á las "estrellas" de la tauromaquia contemporánea contender con seis toros, vamos al decir, de Murube, chiquitos, recortaditos de pitones, bravitos, nobles en extremo, bueno, ideales, y más que todos, el primero; una corrida como para que tres novilleros ó matadores de toros de menos categoría con afición y ansias de aplausos y dinero hubieran hecho proezas y fenomenalidades. Pues bien, los excelentísimos señores don Rafael Gómez, D. José Gómez y D. Juan Belmonte no han hecho otra cosa que tomarnos la ca-



bellera, sobresaliendo en esta sencilla labor el insigne Rafael el Gallo. Véase la clase ligeramente reseñada, porque no merece la corrida más honores ni pérdida de tiempo.

Rafael, que tuvo de primeras un toro para armar el escándalo, nobilísimo y sin poder, pues lo dejaron medio muerto de un puyazo, empezó á trastearlo cerca, pero muy movido, intercalando dos magníficos pases de pecho y un ayudado superior. Lo demás, para la galería, por la cara, un rodillazo á favor de querencia, etc. A la mitad de la faena se desconfía el espada, y prosigue sin lucimiento, y al matar..., una corta caída y atravesada con cuarteo, un pinchazo huyendo, otro pésimo, y descabella al cuar-

NO 8 DO

LAS DE SEVILLA

to golpe. Hubo palmas y pitos. En el cuarto, que brindó al sol, hizo una faena desconfiada. Media atravesada y algo contraria, cuarteando, saliendo de estampía é internándose en el callejón. Un pinchazo entrando de manera descaradísima. Rueda de peones. Tres intentos de descabello (un aviso), y al cuarto intento acierta á descabellar. La bronca, tan grande como justa. Un par de quites aseaditos, y hasta otra.

José, con el segundo llevó á cabo una faena pueblerina, en la que sólo puso á contribución sus facultades toreando por la cara, y eso que el torillo era seda. Cogió los pitones varias veces, y fué en general una labor efectista, en la que no dió reposo á los pies. Matando, dos medias atravesadas, barreneando en la primera y entrando en ambas feamente. Un pinchazo malo, una corta delantera, terminando de un cachetazo. (Palmas y pitos.) Con el quinto estuvo cerca, pero movidísimo, al muietear, sobresaliendo el primer pase, ayudado, y un natural. Lo restante, el consabido toreillo por la cara. Con el estoque, media caída y tendida, con su golpe de barrenamiento; una entera caída y atravesada, descabello á la primera y... muchos pitos. Dos superiores quites y un par de verónicas. No banderilleó, y vamos con Belmonte.

Apático toda la tarde y sin ganas de torear. No vimos hoy sus verónicas, y con la muleta, deslucido en ambos, imitando lo malo, ó sea el no pasar, abusando de los chicotazos y trincherillas. En el último quiso desquitarse, pero estaba huído el bicho, y aun cuando pueden anotarse un par de pases buenos, él no sujetó lo debido. Entró derecho á matar el tercero, agarrando una corta en lo alto, que se aplaudió mucho, y también, aunque algo menos que antes, atacó con rectitud para dar una corta delantera en el último, descabellando á la tercera intentona. Las dos veces que entró á matar perdió la muleta á la salida. Superior en dos quites á media verónica. En total: dos pases de Rafael, dos quites y un par de verónicas de José y otros dos quites y una estocada de Juan ha sido lo más notable, mejor dicho, lo único digno de mencionarse. Todo lo demás, teniendo en cuenta las categorías, atrozmente malo, y por todo ello se han embolsado esos señores 6.000 pesetas por barba. ¡Y con monas!

¿Es ó no esto tomarnos el cabello? Hacen bien. Hujo público que salió satisfecho de su respectivo ídolo...

DÍA 29

Gran entusiasmo había para la de hoy, debido á lidiarse ganado de Miura, habiéndose registrado un lleno en la plaza.

Don Eduardo se había esmerado en la presenta-

ción de la corrida. Todos los bichos tenían tipos de toros, bien de tamaño, kilos y cornamentas.

Una buena corrida de toros. El primero estaba gordísimo; pesó 395 kilos, pero era recogidito de cabeza. Los demás, todos estuvieron bien de cuerua, sin exageración. Cumplieron en cuanto á bravura, sin que hubiera ninguno de los seis digno de mencionarse especialmente. Tuvieron poder, y, en general, llegaron quedados al último tercio, y huídos primero y sexto, éste aún más, á causa de lo mal que lo trabajaron los subalternos en el segundo tercio.

Rafael el Gallo tuvo una tarde desdichada. Aparte unas verónicas y un quite al primero, todo ello muy bueno, lo demás que ejecutó fué intolerable, demostrando su ninguna consideración al público. Es ya demasiado el número de desastres que lleva este torero, y se impone una resolución. No hay derecho á tomar el asunto á broma, pues puede ocurrirle algo serio al espada, cosa que sería yo el primero en lamentar. Equivocó la faena del primero, que humillaba, y al que sólo dió medios pases por bajo y otros de tirón, estando cerca en los primeros y desconfiadísimo luego. Al matar, un desastre. Una puñalaita al cuello, tirando los avíos y saltando al callejón. Un metisaca también en el cuello, lío general del peonaje, acertando á descabellar al séptimo intento, luego de escuchar dos avisos y entre la bronca del público. La presidencia, que estuvo bastante benévola, pasando el tiempo reglamentario. En el cuarto siguió la serie. Breve y malísima faena huyendo, media pescuecera, descabello á la primera y la consiguiente bronca y epítetos.

Joselito fué el reverso de su hermano. Mucha voluntad, valentía, ganas de aplausos, dieron por resultado que disfrutó de una gran tarde. Toreó valientísimo á sus toros, apoderándose de ellos en seguida á fuerza de consentirlos, arrimándose de chipén. También se cedió al matar, consiguiendo ver morir á sus adversarios de media en todo lo alto y una desprendida, respectivamente, atacando con ganas de matar, lo que hizo la última vez de dentro á fuera. En quites, superiorísimo, y asimismo en tres de las varias verónicas con que saludó al quinto. Escuchó merecidas ovaciones.

Belmonte constituía, á no dudar, el más poderoso aliciente, pues se recordaba que en las anteriores corridas de Miura en que actuó fué quien llevó el "gato al agua", logrando indiscutibles triunfos. Hoy no han salido las cosas tan bien, y, aunque en ocasiones le vimos muy valiente, nos pareció carecía hoy de ese amor propio y entusiasmo demostrados otras veces, lo que no sabemos si achacar á que no se encuentre bien de facultades. Es la verdad que á la expectación habida no ha respondido,

 :: MURUBE ::
 :: :: MIURA :: ::
 SANTA COLOMA

pues sus faenas de muleta carecieron de lucimiento; en el último toro no era posible obtenerlo, porque se lo echaron á perder, según al principio hago constar. Estuvo breve al matar. Un pinchazo arreando sólo regularmente y media en lo alto atacando muy derecho al tercero, y media contraria entrando valiente y descabello al primer intento al que cerró plaza. Soberbio en tres verónicas y un farol al sexto. No cabe más perfección. Superior en varios quites.

DÍA 30

Joselito, solo.

El éxito que ayer alcanzó Joselito con los Miuras contribuyó á aumentar la animación para ver



á Gallito éntendérselas solito con seis de Santa Coloma. La entrada ha sido buenísima, casi un lleno.

El ganado resultó inmejorable para lucirse. Terciaditos, muy iguales de presentación y todos nobles por completo. Con los piqueros cumplieron aceptablemente, siendo bravos en general.

Gallito disfrutó de una gran tarde, y como el público recordaba que ayer, con toros cuajados, también estuvo valiente y dominador, hoy no cesó de batir palmas en honor del extraordinario torero. No me llenó en el primero, al que trasteó movido sin aguantar nada, matando de media desprendida, atacando con el braco suelto.

Al segundo lo muleteó valiente y hecho un maes-

trazo, haciéndolo todo con gran tranquilidad; pero hubiéramos querido verle algo más que el toreo por la cara y tocaduras de pitón. Mató de un pinchazo, saltando el estoque, otro hondo barrenando algo, descabellando al cuarto intento. Banderilleó al tercero con gran estilo y excelente ejecución, pero no tuvo suerte. Este toro lo mandó al desolladero de media desprendida y algo atravesada, tras buenísima faena con el trapo rojo. En el cuarto no hizo gran cosa al muletear, aunque siempre lo hizo desde cerca, intercalando dos buenos molinetes. Colocó media en todo lo alto, que fué suficiente.

Y llegó el quinto, que merece punto aparte.

José lo banderilleó superiormente en un par y bien en los dos restantes, y aquí viene lo bueno, es decir, lo colosal: se provee de los chismes de matar, y el primer pase que coloca es el llamado de la muerte, al que siguieron tres naturales magníficos, soberbios, colosales, aguantando y templando de manera grandiosa; luego uno ayudado por bajo de rodillas, otro de pecho con la derecha, rodilla en tierra; varios molinetes, en fin, una de las mejores faenas que hemos presenciado en nuestro circo, coronada para digno remate con una estocada corta en las agujas, metiéndose Joselito al volapié, recto y decidido. La ovación fué extraordinaria y merecidísima, y se pide la oreja con entusiasmo, la que el presidente concede, faltando á lo reglamentario para esta plaza, donde están prohibidas estas concesiones. Me ha parecido muy grande la faena de José, y se hizo acreedor á la oreja... en otra cualquier plaza; pero la presidencia, por su imperdonable proceder, ha sentado un precedente, del que no tardaremos en ver las consecuencias. ¡Muy mal, señor Filpo!

En el último estuvo lucido al muletear, practicando la faena en los medios y sin ayudas. Pinchó bien dos veces, sobre todo la segunda; entró de nuevo aceptablemente, agarrando una entera, que resultó caída, y terminó con un descabello.

Joselito estuvo trabajador toda la tarde, haciendo lucidos y variados quites y verónicas en ocasiones superiormente.



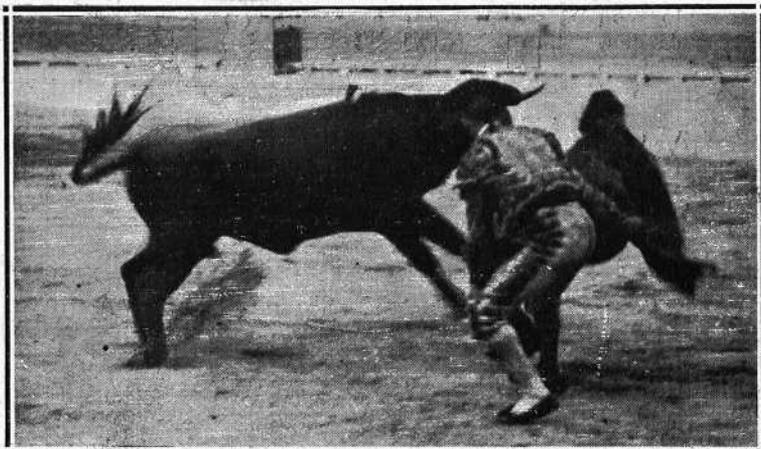
Y se acabaron las de feria, en las que ha sobresalido la labor de Joselito, que ha probado haber adelantado mucho, estando hecho un verdadero maestro, para el cual no existen secretos en el arte.

Belmonte no ha tenido suerte esta vez, ni en realidad le ha salido el toro á propósito para sus grandes éxitos; sin embargo, nos ha extrañado verle cierta apatía que en él desconocíamos, y lo achacamos á que tal vez no se encuentre bien de salud.

De Rafael no quiero hablar, porque es muy gordo lo que tendría que decir.

Tomar el pelo á los públicos una tarde sí y otra también, y sólo vestirse de torero para cobrar, es exponerse á disgustos que ya ha tenido que lamentar el espada, y que, como aficionados, hemos todos de sentir. Hay que resolver.

EL TIO PEPE



Valencia.—Blanquito rematando un quite.—Foi. Vidal.

VALENCIA

26 de Septiembre.

La primera corrida de la segunda temporada. Seis toros de la ganadería de D. Pedro Savador, oriundos de Benjumea, y los niños Blanquito y Belmonte II.

La plaza, casi llena.

Sigo sosteniéndome en lo que dije, en cuanto vi en su última corrida á Manolo Belmonte; no tiene momento de desperdicio, y aprovecha toda oportunidad para hacer una filigrana colosal, estupenda; todo cuanto se diga es poco.

Belmonte II, en el segundo toro de la tarde electrizó al público con sus lances de capa, con sus faenas

de
un c
En
pero i
do; c
reado
B'an
co



leta.

Subió al cielo y está sentado por encima de todos los astros grandes, chicos y grandiosos, y desde allí baja y aniquila á todo el que se le pone por delante.

Creo en sus monumentales faenas de muleta, en sus molinetes, pases naturales y estocozos en todo lo alto, en que es el único que está cerca y en que no *cacaree*.—Amén.

Los mandamientos de San Juan Belmonte son cinco:

EL PRIMERO, ver torear á Belmonte los Domingos que toree, aunque sea fiesta de guardar.

EL SEGUNDO, confesar que Belmonte es el mejor torero que existe.

EL TERCERO, no conular al lado de ningún gitano.

EL CUARTO, ayunar una semana para comprar las entradas de las corridas en que toree.

EL QUINTO, pagar reventa y vender hasta el aliento por verlo torear.

Laa Obras de Misericordia.

LA PRIMERA, enseñar al que no sabe que Belmonte es el mejor.

LA SEGUNDA, dar buen consejo á los malos aficionados.

LA TERCERA, corregir cualquier defecto de lidia.

LA CUARTA, perdonar á cuatro mamarrachos, zancotes ó calvos.

LA QUINTA, consolar á los tristes que se quedan en la puerta de la Plaza de Toros... por *mor* de las entradas... ú de lo otro.

Nogueras, fotógrafo, San Pablo, 2

CÓRDOBA



Catecismo Belmontista

ENMENDADO POR

Antonio Nogueras

P. ¿ Sois Belmontistas?

R. Sí por la gracia y el arte de nuestro Señor Belmonte.

P. ¿ Qué quiere decir Belmontista?

R. Hombre que entiendo de torco y sabe lo que se pesca.

P. ¿ Quién es Belmonte?

R. El mejor torero que ha existido.

P. ¿ Por qué dice V. eso?

R. Porque tiene el valor por quintales y el arte por arrobas.

P. ¿ De qué nos ha salvado el gran Belmonte?

R. De perder la afición á los toros y morirnos de desespe-
ración taurina.

P. ¿ Es éste el cristo del torco?

R. Sí.

P. ¿ Es éste el fenómeno verdadero?

R. Sí; así lo ha dicho Dios nuestro padre Guerrita y la
corte celestial que preside Machaquito.

- P. ¿Qué torero enseñó?
- P. El torero Rondoño y la salza del cordobés.
- P. ¿Cuántas son sus partes principales?
- R. Cuatro. Las seis verónicas sin enmendarse. Los cuatro pases naturales. Los quites por las alfileras y estoconazo y tente tieso.
- P. ¿Cuál es la insignia de Belmonte?
- R. La santidad de este libro impide decirlo, pero son dos y los llevo colgando... *La Santa Cruz*.
- P. ¿Por qué?
- R. Porque sin esto no podría artimarse como se artima.

A lo que está obligado el belmontista.

- P. ¿A qué está obligado todo Belmontista?
- R. A no perder ni una sola corrida donde este astro torer.
- P. ¿Para qué fin fué creado?
- R. Para demostrar plenamente que hay muchos titiriteros y fantoches en el torero, unos con pelo y otros sin él.

Sobre las verónicas marca non-plus-belmontinas.

- P. ¿Quién es el solo en esta parte del clásico torero?
- R. El único apóstol y gran Dios Belmonte.
- P. ¿Por qué?
- R. Porque demuestra que hay en esto gran diferencia entre él y dos fabricantes de *jindama* y *trampa*.
- P. Por qué aplaudimos á Belmonte?
- R. Porque no se había visto hacer á nadie cosa igual.
- P. ¿Pero V. está loco con Belmonte?
- R. Y V. y su familia se volverá cuando lo vea torear.

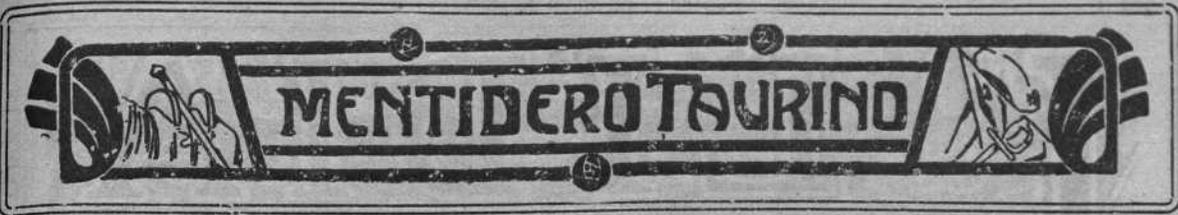
Sobre los pases naturales.

- P. ¿Qué son pases naturales?
- R. Unos pases que no se daban por la mucha exposición y que no los da nadie iguales á los de él por *mor* de lo mismo es natural!...
- P. ¿Este Belmonte es un torero... corto?
- R. Eso decían... pero... ¡cál! ha demostrado que es muy largo y que lo sabe hacer todo.
- P. ¿Tiene Belmonte figura natural como nosotros?
- R. En el café ó en la calle pase, pero delante de los toros, ni el Arcángel San Gabriel i los querubines son más hermosos.
- P. ¿Cómo es todopoderoso?
- R. Porque sin él ni viven las Empresas ni van forasteros á las grandes ferias.
- P. ¿Por qué es creador?
- R. Porque nadie lo enseñó y todo su torero es obra suya... y no hay quien lo haga.

EL CREDO

Original de Noguerras.

Creo en el Dios torero Juan Belmonte, creador del pase de molinete y de la media verónica, y en su valor igual al de Machaquino, fué concebido por Dios Padre Guerrita, que al verito vaticinó su mérito, nació en Triana y lo lavaron con agua de Córdoba que el Guadaquivir llevó; padeció bajo el poder de los gitanos, fué crucificado, muerto y sepultado por quien no entendía de torero, pero resucitó rompiendo un montón de pesetas y billetes de Banco.



MENTIDERO TAURINO

El día 30 del pasado Septiembre se inauguró en Castellón el Club Belmonte.

El presidente, D. Joaquín Castelló Segarra, nos ofrece galantemente el local de dicho Club, instalado en la calle González Chermá, número 8.

Agradecemos el ofrecimiento y deseamos al Club muchos años de existencia.

El arrendamiento de la plaza de toros de Valencia, por tres años forzosos y tres voluntarios, ha sido otorgado al conocido empresario D. José Alcalá, en 161.071 pesetas anuales.

El diestro mexicano Pascual Bueno intentó el martes pasado poner fin á sus días, ingiriendo dos pastillas de sublimado, que le produjeron intoxicación no muy grave.

La fatal resolución era debido—según declaración que hizo en la comisaría—á la falta de recursos.

Se asegura que cuatro matadores de toros van á reformar sus cuadrillas.

Entre los banderilleros que cambien de matador figuran Morenito de Valencia y Magritas.

El miércoles 29 ocurrió en Valencia un accidente desgraciado al banderillero Vicente Gisbert (Pala).

Hallándose presenciando en el matadero de dicha capital la matanza de reses, una vaca, de don Manuel Lozano, lo enganchó al entrar en uno de

los burladeros, infiriéndole una herida en el bajo vientre de ocho centímetros de extensión por cuatro de profundidad.

En la novillada celebrada en Ubeda el domingo pasado fué cogido por el cuarto bicho el hermano del matador de novillos Hipólito, resultando con una cornada en el muslo izquierdo, de la que falleció en el hospital, después de recibir los auxilios espirituales.

El entierro fué una verdadera manifestación de duelo.

Reciba su desconsolada familia nuestro más sincero pésame.

En la corrida celebrada en Sigüenza el día 6 un toro de González hirió gravemente en la axila izquierda al matador de novillos Rafael Rubio (Rodalito).

En la misma corrida resultó también lastimado el banderillero Cayetano Corrales.

En forma de folletín publicamos en este número el "Catecismo Belmontista", que ha tenido la amabilidad de remitirnos su autor, uno de los belmontistas más castizos de Andalucía.

Se ha ultimado el cartel para las corridas de San Lucas, en Jaén.

Los espadas contratados son: Curro Vázquez, Gallito y Saleri II.



HABLANDO CON LA AFICION

288. Don Antonio Abada (Valladolid).—Sí, señor; con mucho gusto. *Manolete* dijo en el *Diario Regional* que el mozo de espadas de Belmonte había sacado los kilométricos á varios amigos del torero.

Y los amigos eran: D. Juan Corrales, D. Justo Martínez, Manolo Elías, Antonio de la Villa y *Claridades*, ó sean dos periodistas, un muchacho muy rico, á quien todos conocen, un acreditado comerciante y un banquero de Madrid.

Antonio de la Villa es periodista, pero hace lo menos un año que no trabaja en ningún periódico; de modo que de los cinco señores citados, el único periodista verdad era *Claridades*, quien, afortunadamente para su defensa, no gasta kilométrico, por ser militar.

Claridades, en cuanto tuvo noticia de la injuria, pidió explicaciones por teléfono; *Manolete* rectificó, pero no muy á gusto de *Claridades*, que le escribió una carta de alivio, metiéndose con él, pues hasta daba la

casualidad de que en el número de la injuria se declaraba gallista *Manolete*.

Claridades escribió también á *Don Pepe* con sello de urgencia, diciéndole que, en compañía de Manolo Merino, viesen al director del *Diario*, para pedirle una explicación, cosa que dichos señores no hicieron, por creer que la ofensa no tenía la importancia que el referido escritor la daba.

Y por si quiere saber más, le diré que estos cinco señores fueron á los toros con billetes que encargaron á *Don Pepe* en persona.

De modo que queda suficientemente aclarado el asunto y que es preciso tener un poco más de tacto cuando se trata de la honorabilidad de verdaderos caballeros, de personas decentes que nada tienen que ver con esa lepra de que se rodean algunos matadores de toros.

¿Está esto bien claro?



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

SUMARIO

A nuestros lectores, por Julián Palacios.—Títulos al portador, por un suscriptor.—Los primeros pasos.—La desgracia del Sr. Miura.—Revista de toros, por la Tía Jeroma.

A NUESTROS LECTORES

El propietario de la revista hace unas aclaraciones acerca de otra publicación que se anunciaba aparecer, y que creía conveniente hacer al público.

TÍTULOS AL PORTADOR

Un suscriptor propone una serie de artículos para contrarrestar á los que publique el nuevo colega de referencia.

LOS PRIMEROS PASOS

Explicación de la lámina central que en otro lugar de este número reproducimos.

LA DESGRACIA DEL SR. MIURA

Relación de una cogida que tuvo en un tentadero el Excmo. Sr. D. Antonio Miura, al coger por la cola á un toro del marqués de Gandul. No sufrió herida, pero de la paliza estuvo expuesto á un fatal desenlace.

REVISTA DE TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—16 DE MAYO DE 1884

Se lidiaron seis toros de D. Félix Gómez, por Lagartijo y Currito.

Los toros dieron mucho juego.

Rafael despachó al primero de una estocada ida y contraria y un descabello; al tercero, de una estocada arrancando y un descabello al tercer golpe; al quinto, de un volapié en todo lo alto.

Currito dió muerte al segundo de un pinchazo caído y un gollotazo; al cuarto le dió cuatro pinchazos, tres intentos de descabello y un sablazo en el pescuezo; al sexto, de una faena idéntica al anterior.

La Tía Jeroma hace el siguiente resumen:

“Rafael, dando á los toros lo que pedían, bregando como bregan los que tienen un nombre, y deme usted esos cinco, que así es como le quiero ver á usted siempre, y lo mismo le dirían á usted los que saben ver de toros. Otras veces le he dicho á usted que ha estao usted muy mal, y hoy me lleno la boca de decirle á usted que ayer tarde estuvo usted muy requetebién.

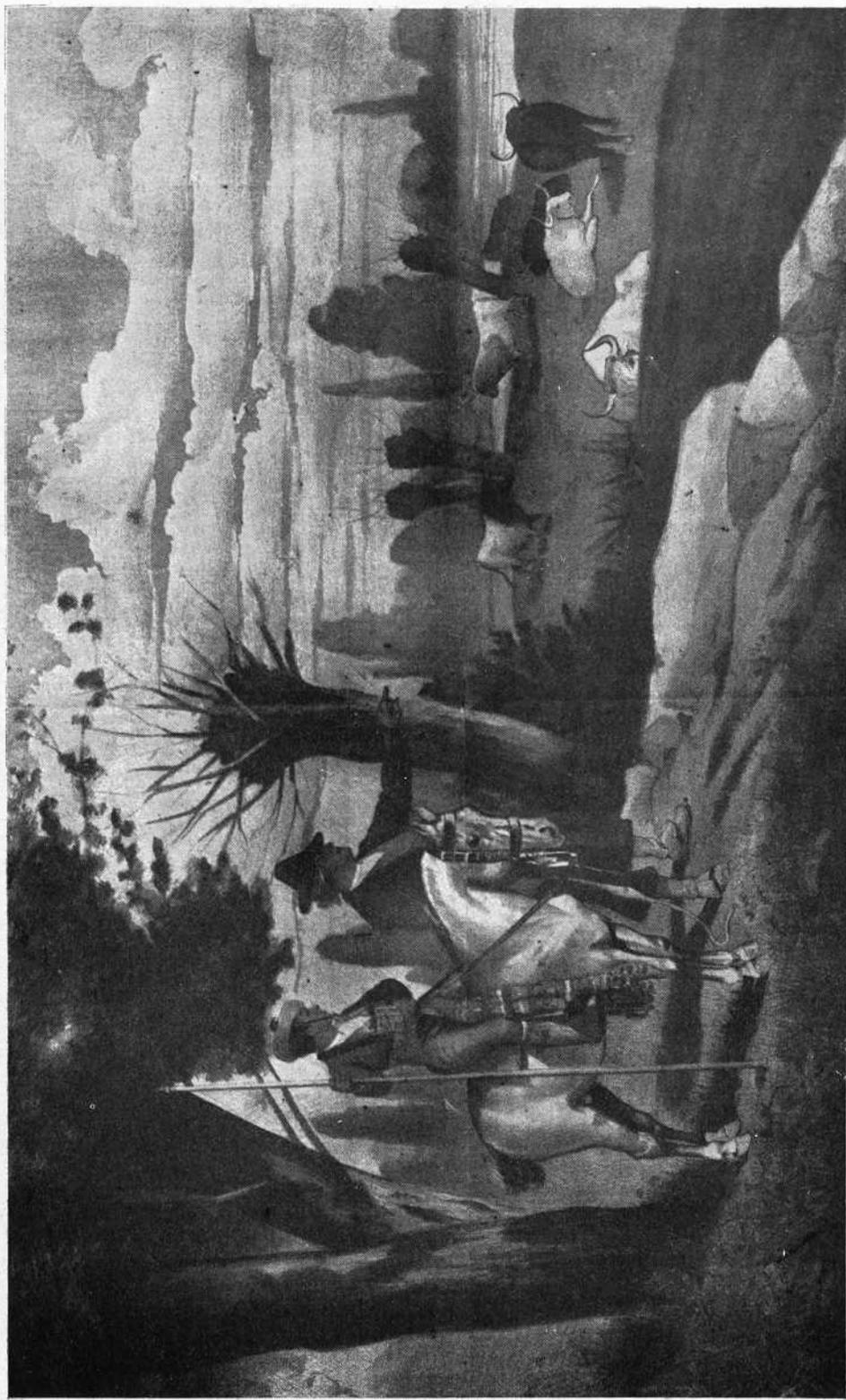
El Currito, mu fresco y mu confiado en su primer toro. La estocá baja me importa tres pitos, porque se arrancó usted derecho y estuvo usted á la cabeza; pero en lo demás, había esconfianza, por no decir cerote, y estuvo usted rematao.

De los banderilleros, ya queda dicho lo que hicieron. El par del Gallo fué mu grande.

Los piqueros, nunca digo na de ellos, porque, como están siempre remataos, más vale callar.

La presidencia, como hacía calor, echó alguna siesta en el primer tercio, pero estuvo mu bien.”

LA LIDIA



Los primeros pasos.—Este dibujo hace "pendant" con el publicado en el número 5 de *La Lidia* titulado "La vocación".—Representa al mayoral de una ganadería enseñando al hijo del ganadero las reses de saca, para que vaya aprendiendo las condiciones de los toros. En la explicación que de este dibujo da *La Lidia* se censura á los criadores, por los muchos abusos que cometen, y llama "primos" á los aficionados que los soportan.

ÍNDICE DE ESPADAS

Matadores de toros

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", Travesía de la Ballesta, 11.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Salerí II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, plaza del Progreso, 16.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos

Alejandro Irala.—Apoderado: D. Francisco Bardeña, Pelayo, 21.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, segundo, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandí, Ponzano, 33, pral. dcha. Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, segundo, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: D. Francisco Herencia, Moratín, 30, tercero, Madrid, y D. Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines, 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquedo.—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 1, principal.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (Blanquito) y Manuel Belmonte. Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Eicardo Villanar, Barquero, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatiño de Baracádo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga Madera, 49.

José Amuedo.—Apoderado: don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, principal, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

José Zarco.—Apoderado: don Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", café Colonial, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19.

Luis Guzmán.—Apoderado, don José Yúfera Cordorniu, Huertas, 55 y 57.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1.

Mariano Montes.—Apoderado: D. Santiago Aznar, Embajadores, 53, duplicado, tercero, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda.

Manuel García Reyes.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, tercero, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, primeor, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: D. Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, principal.